



TERCERA EDICION.

(CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Hoy recibimos de la Agencia Fabra el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Paris, 30 (tarde).

La Asamblea ha sacado a la suerte la composicion de las secciones.

En la reunion de los legitimistas, su presidente Laroche ha leído una carta del conde de Chambord...

Otras reuniones han tenido lugar para tomar acuerdos con respecto al nombramiento de presidentes y vice-presidentes de la Asamblea.

El consejo de ministros se ha ocupado del mensaje, cuya redaccion no está aun definitivamente acordada.

En virtud de la reforma introducida en la secretaria del gobierno civil de Madrid, por la que se suprimio la plaza de segundo secretario...

Con este motivo se han dado los siguientes ascensos en dicho ministerio: jefe de negociado de segunda clase a D. Pablo Cruz...

Esta noche celebra la primera sesion publica la academia de Jurisprudencia.

No es cierto que haya sido repuesto en el ministerio de la Gobernacion don Jacobo Araujo.

D. Carlos Llanas, en nombre de varios industriales de Cataluña, acompañado del Sr. D. Jose Gomez Diez...

Ayer visitó la comision de diputados de Valladolid al señor ministro de Gracia y Justicia, y en la entrevista se ocuparon de los rumores que venian circulando...

El Sr. Alonso Colmenares estuvo deferente y hasta expansivo con dicha comision, dándole por fin, la completa seguridad de que la audiencia de Valladolid seria respetada...

Parece que ha emitido su dictamen la comision que entiende sobre los aparatos presentados por el Sr. Garral para medir la velocidad de los cuerpos...

El domingo visitó la señora duquesa de la Torre los asilos del Pardo, quedando altamente satisfecha de la moralidad, aseo y buenas condiciones...

El comandante general de Navarra, brigadier Manrique, ha estado hoy a despedirse del presidente del poder ejecutivo y del ministro de la Guerra.

Hoy ha estado a ver al ministro de la Guerra y al presidente del poder ejecutivo, la comision de señoras de la Cruz roja de Alcalá...

Continúa la sumaria formada al general Palanca y se halla pendiente de cierto interrogatorio.

Los oficiales Sres. Tejeiro, Villacampa, Torrontegui, Nuño y Melgares, vuelven a las órdenes del general Burgos...

Se han dado las gracias al capitán general de Valladolid por el celo y actividad que ha demostrado en la organizacion de los diez batallones de la reserva de su distrito.

Parece que van a ser propuestos para una cruz de beneficencia los dos jóvenes cadetes contusos en el incendio de anoche...

Para las honras fúnebres que el cuerpo de artilleria dedica a sus compañeros de armas difuntos, no se reparten invitaciones personales.

Hoy habrá llegado a Badajoz el brigadier Sr. Verdugo.

Por la línea del Mediodía salió anoche de Madrid el general Valdés.

Ha salido para Andalucía el señor Bayo.

Nuestro colega el Imparcial ha sido mal informado al asegurar que el capitán general de este distrito se ha inhibido de conocer en la causa de la calle de la Luna.

Dice la Epoca: Anoche recibió el presidente de la audiencia el requerimiento de inhibicion del capitán general de este distrito...

Es cierto que anteanoche, como asegura nuestro colega, recibió el presidente de la audiencia el requerimiento de inhibicion del capitán general en la causa de la calle de la Luna...

El señor marqués de Solva-Aligre, a nombre de los señores marqueses de Bedmar, ha estado hoy a dar las gracias a los caballeros cadetes...

Mañana se reúne en la diputacion provincial la comision de Beneficencia.

La primera autoridad municipal que se presentó anoche en el incendio del palacio de los marqueses de Bedmar fue el señor vizconde de los Antinos...

El presidente del Poder ejecutivo ha dispuesto que en vista de la escasez de tenientes y alféreces que para cubrir los cuadros de los cuerpos existe en las armas de infanteria y caballeria...

A pesar de esta disposicion, se ha resuelto que los que en la actualidad se hallan sirviendo los mencionados...

no obstante lo que ayer se dijo en Madrid respecto a noticias desagradables de Cuba recibidas.

A un habitado de Santander le suscribieron ayer 23.000 rs. que acababa de cobrar en tesoreria.

En el consejo de anoche se trató de asuntos de Guerra, Hacienda y Gracia y Justicia de algun otro de bastante interés.

SEGUNDA EDICION.

(PERIODICOS Y CORREOS DEL DIA)

Procedente de Toledo llegó anoche a Madrid una remesa de caudales debidamente custodiada por fuerzas de la guardia civil.

El rector de la universidad Central ha dispuesto que no se permita la entrada en dicho establecimiento de enseñanza a otros individuos que a los estudiantes matriculados, y a aquellos que asisten a las cátedras en calidad de oyentes.

Por la direccion general de Aduanas se ha cursado la orden del ministerio de Hacienda que habiamos anunciado, mandando que las embarcaciones menores y vehículos que se aprehendan...

El gobernador de Toledo ha llamado a la capital a los presidentes de ayuntamientos de la provincia.

La seccion 5.ª del consejo de Instruccion publica ha empezado ayer la discusion del proyecto de reglamento para las oposiciones a cátedras.

Protesta hoy la Iberia contra los rumores que dice han corrido, con motivo del proyectado viaje del presidente del poder ejecutivo al Norte...

El colega añade que el jefe ilustre del gobierno no va allá a otra cosa que a vencer, a humillar a aquellos fanáticos para volver cubierto de gloria entre los plácemes de la nacion.

La avenida del Ebro ha causado algunas averias en las barcas que se utilizaban para servicio de empalme de los trenes en Castejón; por cuyo motivo...

vo-tenemos entendido que se ha suspendido la marcha de aquellos entre dicho punto y Tafalla.

Las negociaciones entabladas entre el gobierno español y el de la Santa Sede adelantan rápidamente, y al decir de personas que quieren un colega supone bien enteradas, ofrecen un próximo y satisfactorio resultado.

Los padres de Aquilina Camarero, niña desahuciada por raquitica, por los facultativos que la han visitado, dan publicamente las gracias al señor doctor Garrido por haberse curado radicalmente con el uso de sus específicos.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca del anuncio del amacen de vinos del señor Sanz.

Los terrenos de la antigua plaza de toros fueron entregados al contratista Sr. Salvador Lopez, por los diputados provinciales Sres. Ramos Prieto, Suarez Garcia, Lopez y Martin Murga...

La seccion de artes de la sociedad economica matritense de amigos del país, en junta celebrada el día 25 del corriente, ha reelegido por unanimidad para el cargo de secretario de la misma al Sr. D. Antonio Maria Lopez y Ramajo.

Ayer publicó el Tiempo un largo artículo sobre Administración de justicia en el cual cita como caso práctico el hecho jurídico de que un pleito que lleva 38 años de duracion, haya hecho brotar 200 pleitos más...

Madrid. — Cót. ofic. de hoy 1.º dñre.

Table with columns: FONDO PUBLICO, PRE, MOY, CARRETS, PRE, MOY. Rows include 3 Diter, Pequen, Fin mes, 3 ester, M. Tes, Person, Sisas, O. mun, Briang, B. hipot, B. Cast, B. Tes, C. peg, R. C. D.

Julio le había dicho, que sin duda por efecto de la fiebre había delirado aquella noche. ¿Había dejado escapar algunas palabras imprudentes? Era preciso buscar la explicacion de aquella larga ausencia de la muda. Resolvió, sin dar parte a nadie de sus sospechas, aclararlas en cuanto la muda estuviese de vuelta. Llegó la noche. Eran más de las nueve cuando la campanilla se dejó oír, y la criada entró a pedirle la llave. Jorge pensó ir a abrir por sí mismo, pero después varió y dió la llave a la criada. Suponiéndose que fuera Ester, se esponia a despertar sus sospechas, abriéndola él mismo. Dió la llave, pues, a la criada y se quedó observando. —Muerta de cansancio! —dijo la criada al ver a su señora, a la luz del farol que había cerca de la puerta. —Muerta de cansancio! —dijo Jorge observándola cuando pasaba por el pasillo. —Muerta de cansancio! —dijo también Ana recibiendo de sus manos una carta de Blanca que le había entregado el cartero. Después de entregar esta carta, Ester se retiró a su cuarto. Jorge cerró la puerta del salon cuyas bujías estaban encendidas y pasó al comedor que estaba oscuro. Allí aguardaba sorprender a Ester cuando pasara a la cocina. Entretanto Ester, con aire fatigado, sentose delante de la mesa, tomó de nuevo la pluma y escribió en aquel cuaderno que llevaba en su pecho y que titulaba Mi confesion: Le ha notificado que deje mi casa, le ofrezco devolverle su dinero y se niega a partir; pero partirá o pego fuego a la casa. Mientras esté en ella no puede haber sueño para mis ojos, yo quiero llevar mi cruz todo el tiempo que mis fuerzas permitan. Después de estas palabras, la pluma cayó de sus dedos. Su cabeza cayó sobre el pecho, y en breve le levantó sobresaltada, el sueño era el enemigo que más temia... con el sueño venian sus apariciones. Abrió la ventana y miró al jardin; la dulce claridad de la luna le iluminaba; a traspasar del cielo tenia algo de consolador.

En breve la claridad se velaba, cerrábanse sus ojos... Hizo un esfuerzo para no dormirse... la luna resplandecia en el jardin más brillante que nunca. Llegó un momento en que ya no pudo vencerse; vinieran los ensueños o no, era preciso dormir. Cerró la ventana y se tendió en el lecho, siempre con el cuaderno de su Confesion debajo de la almohada. Tendió la vista con terror en torno suyo, los recuerdos de la noche anterior la ostremecian, temía de nuevo que se presentase aquella terrible aparicion, y no había remedio, ¡era preciso dormir! Una idea atravesó su mente; ¿por qué no recurrir a la Biblia como la noche anterior? Se la traeria, la colocaría debajo de su almohada y la influencia de aquel santo libro la haria dormir en paz. Envolvióse en su chal y salió de su cuarto. Era inútil llevar luz, las ventanas del piso inferior no estaban cerradas y la luna iluminaba suficiente-mente. Tomó de nuevo su Confesion, que no queria abandonar ni por un instante, y con aquel precioso cuaderno en su mano, bajó lentamente la escalera. Sus rodillas temblaban y tenia necesidad de apoyarse en la barandilla para no caer. Jorge, refugiado en la oscuridad, veiala bajar la escalera. Aguardó para ver lo que hacia. Ester, en lugar de ir a la cocina, se detuvo y entró en el despacho. Otra circunstancia estraña. ¿Qué iba a hacer en el despacho a tal hora? A la luz de la luna pudo distinguir que se dirigia a un estante y tomaba un libro. Al tomarle vaciló; el cansancio sin duda la rendia. Hizo un esfuerzo y colocó el libro sobre la mesa. Apoyose en la pared y sintiose sin fuerzas para volver a su cuarto. Un sillón había cerca de ella. Sentose en él y colocó el libro sobre sus rodillas. Una de sus manos colgaba fuera del sillón, teniendo fuertemente cogido su manuscrito.

Su cabeza cayó sobre el pecho y se durmió. Se durmió profundamente. Los musedulos de su mano se dilataron y una cosa cayó en tierra... El pavimento estaba iluminado por la luna. Jorge se quitó las botas, entró de puntillas y recogió el objeto que había caído en tierra. Vio que eran muchas hojas de papel escritas y cosidas juntas. —Un manuscrito! Un manuscrito que debía ser interesante, a juzgar por el cuidado con que le sujetaba su mano. Habría dicho el alguna frase que le comprometiera durante su delirio y lo habría consignado la muda, produciendo un documento contra él. La conciencia culpable es siempre recelosa. Saltó de puntillas como había entrado y se dirigió al salon, donde seguian encendidas las bujías, resuelto a examinar el cuaderno que había robado. Volvió cuidadosamente la primera hoja y leyó lo que sigue: LIX. El manuscrito «Mi confesion, para ser enterrada conmigo». I. «Esta es la historia de mi vida de casada. Aquí va consignada la verdad, desoconocida para todos, confesada hoy por mí. En el día de la resurreccion, al tomar cuerpo, me presentaré con esto en la mano. ¡Oh juez misericordioso! Tú que sabes lo que he sufrido, ten piedad de mí. II. Soy la mayor de mis hermanos, todos nacidos de padres piadosos. Todas mis hermanas se han casado antes que yo. La salud de mi madre se fué debilitando y yo ocupé su lugar en el gobierno de la casa. Nuestro pastor espiritual, el bien Sr. Bapelild, comia con nosotros los domingos y celebraba mi disposicion en el gobierno de la casa, lo que cau-

saba cierto enojo a mi madre, celosa de verme ocupar su lugar. Así empezaron mis desgracias en la casa paterna. Mi madre se fué haciendo más estraña a medida que fué teniendo años, y mi padre viajaba constantemente por efecto de sus negocios. Entonces empecé a pensar que debía casarme. Y en esta disposicion de ánimo conocí a un joven que asistia a los ejercicios piadosos de nuestro pastor. Su nombre era José Dethridge; tenia una hermosa voz, y cuando cantaba los salmos lo hacia en el mismo libro que yo. Su oficio era papalista. Conversábamos largamente los domingos; tenia diez años menos que yo, y era un simple jornalero! Es decir, que su condicion era inferior a la mia. Mi madre descubrió mi afecto, se lo dijo a mi padre cuando regresó a casa, se lo dijo a todos mis hermanos y todos convinieron en que mis relaciones con José no podian continuar. Entonces pasé muy malos ratos y nuestro buen pastor se alió del giro que habían tomado los sucesos. Entre los recursos de que echaron mano, fué darme de José informes perversos, y esto ¡proceder! de tal manera me indignó, que, como estaba en edad de determinar por mí misma, desoí los consejos de todos y me casé con José Dethridge. III. Todos mis parientes me volvieron la espalda, ninguno asistió a mi matrimonio, y mi hermano Euben, en particular, declaró que todas nuestras relaciones quedaban cortadas desde aquel día. Y fué a casarme a Londres, y nos establecimos en esta gran ciudad con un risueño porvenir ante nosotros. Yo tenia una pequeña fortuna que me había sido legada por mi tia Ester, cuyo nombre llevo consistente en unas trescientas libras. Cerca de ciento fueron empleadas en el alquiler de casa y mobiliario y el resto se le entregó a mi marido para que lo depositara en el Banco interior llegaba el día de establecerse por sí. Durante tres meses, todo fué bien, excepto que mi marido no trabajaba, y

saba cierto enojo a mi madre, celosa de verme ocupar su lugar. Así empezaron mis desgracias en la casa paterna. Mi madre se fué haciendo más estraña a medida que fué teniendo años, y mi padre viajaba constantemente por efecto de sus negocios. Entonces empecé a pensar que debía casarme. Y en esta disposicion de ánimo conocí a un joven que asistia a los ejercicios piadosos de nuestro pastor. Su nombre era José Dethridge; tenia una hermosa voz, y cuando cantaba los salmos lo hacia en el mismo libro que yo. Su oficio era papalista. Conversábamos largamente los domingos; tenia diez años menos que yo, y era un simple jornalero! Es decir, que su condicion era inferior a la mia. Mi madre descubrió mi afecto, se lo dijo a mi padre cuando regresó a casa, se lo dijo a todos mis hermanos y todos convinieron en que mis relaciones con José no podian continuar. Entonces pasé muy malos ratos y nuestro buen pastor se alió del giro que habían tomado los sucesos. Entre los recursos de que echaron mano, fué darme de José informes perversos, y esto ¡proceder! de tal manera me indignó, que, como estaba en edad de determinar por mí misma, desoí los consejos de todos y me casé con José Dethridge. III. Todos mis parientes me volvieron la espalda, ninguno asistió a mi matrimonio, y mi hermano Euben, en particular, declaró que todas nuestras relaciones quedaban cortadas desde aquel día. Y fué a casarme a Londres, y nos establecimos en esta gran ciudad con un risueño porvenir ante nosotros. Yo tenia una pequeña fortuna que me había sido legada por mi tia Ester, cuyo nombre llevo consistente en unas trescientas libras. Cerca de ciento fueron empleadas en el alquiler de casa y mobiliario y el resto se le entregó a mi marido para que lo depositara en el Banco interior llegaba el día de establecerse por sí. Durante tres meses, todo fué bien, excepto que mi marido no trabajaba, y



